

CINE · Estreno: 'El elegido'

# Matar a Trotski "por un mundo mejor"



| LIDERON

Antonio Chavarrías cuenta en 'El elegido' la historia de Ramón Mercader, el comunista español que ejecutó la sentencia de muerte dictada por Stalin.

DARÍO PRIETO SIERRA

01/03/2016 08:30

[@prietoelmundo](#)

El asesinato de León Trotski (1879-1940) a manos de Ramón Mercader (1913-1978) es de esos capítulos de la Historia reciente que no deja de fascinar a estudiosos y a legos, por mucho tiempo que pase. La historia de cómo aquel joven militante del Partido Comunista de España dejó las trincheras de la Guerra Civil para, a las órdenes de su madre, ejecutar una orden dictada por el mismísimo Stalin: matar a Trotski en su exilio mexicano. El relato ya dio para un documental, *Asaltar los cielos*, de Javier Rioyo y José Luis López-Linares, hace 20 años. Pero como la historia sigue sin agotarse, el director Antonio Chavarrías se ha acercado a ella desde la ficción cinematográfica. *El elegido*, que se estrena este viernes, sigue a Mercader (el actor mexicano Alfonso Herrera) y a su madre, Caridad Mercader, (aquí en la piel de Elvira Mínguez), hasta aquel despacho de Coyoacán donde el agente de Stalin liquidó al creador del Ejército Rojo con un piolet. Chavarrías ha querido contar aquello desde la fascinación que causa hoy el comportamiento de aquellos hombres y mujeres, dispuestos a cualquier cosa por sus ideas. "En aquellos años todo era posible y la gente de a pie creía que el mundo se iba a transformar. Y mataba por ello. Y de qué forma: había guerras por las ideas y estaban convencidos de ganarlas, de que el mundo sería mejor por ello. Por muy absurdo que nos parezca ahora, el mundo era perfecto en la utopía hitleriana, al menos para ellos mismos", explica el cineasta.

En cambio, "ahora es lo contrario. Pase lo que pase va a seguir todo igual. Hay elecciones y vemos este descreimiento, esta coincidencia general de que da igual lo que suceda, va a ser lo mismo". Nadie mataría hoy en Occidente "por una ideología. Eso es algo que ha quedado para otros contextos, geográficos o religiosos. Ahora la lucha es para que esto se mantenga como está, que se recupere la economía, que haya un poco menos de corrupción. Nadie sueña con un cambio drástico". Y, sin embargo, para asaltar aquellos cielos, Mercader y los agentes de Stalin tuvieron que ser humanos. "Es un complot muy bien planeado, con tiempo, cerca de tres años de preparación. También con presupuesto y una inversión muy fuerte, porque todo aquello costaba mucho dinero. Y, sin embargo, las cuestiones humanas fueron interfiriendo constantemente", explica Chavarrías. Y pone como ejemplo el caso de Caridad. "Es algo que se escapa de la lógica. Alguien que está tutelando todo el proceso, empleando una coacción que se sale de lo ideológico para llevarlo a un terreno personal de madre e hijo", explica.

A vista de lo sucedido, ¿se puede mirar con envidia el idealismo de aquellos años? "Yo creo que no tiene que ser ni una cosa ni otra", asegura el director. "Las utopías han tenido un papel positivo, porque han puesto a caminar a la gente hacia un mundo mejor. Pero en el momento en que han traspasado una frontera han producido verdaderos desastres. Así que la dosis de realismo que tenemos hoy es buena, aunque con un poco más de idealismo estaríamos mejor".